

Acor con

El Partido Democratacristiano cree necesario reiterar y precisar algunos criterios y orientaciones, a los que debe ceñirse la conducta, el estilo y las declaraciones de dirigentes y militantes, todo ello a partir del Documento de Consenso que actualmente rige sobre la línea y las tareas del Partido.-

I.-EN TORNO AL OBJETIVO DE LA RECUPERACION DEMOCRATICA.-

La recuperación de la democracia es el objetivo principalísimo del Partido.

Esta determinación significa acumular las fuerzas contra el régimen. Sin embargo, es preciso tener en cuenta que la caída de éste es inseparable de la estabilidad futura del régimen democrático. Surge, pues, la necesidad de una conducta que tenga en cuenta simultáneamente ambos aspectos. Dentro de ese criterio, hemos precisado el concepto de democracia a que adherimos. Es la Democracia pluralista, auténticamente representativa, fundada en: la noción de los derechos humanos, según la Declaración Universal de las Naciones Unidas; el reconocimiento de la soberanía popular (derecho a elegir y ser elegido); la complementación de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; y el principio de participación como guía de la vida política, social y cultural.

De acuerdo con esto, el Partido aceptó el proyecto institucional redactado por el Grupo de Estudios Constitucionales.

La democracia, así entendida, es amplia: cubre los derechos personales, políticos, sociales, económicos y culturales, como también los que la comunidad de hombres libres tiene frente a los enemigos de la libertad. El derecho a expresar todas las ideas está consagrado del modo más amplio, sin perjuicio de la responsabilidad penal de quienes, con hechos, incurren en delitos contra la sociedad democrática.-

El Partido estima que, en la actualidad, urge complementar la tesis anterior con la idea del Arco o Pacto Constitucional.

Se trata de que todas las fuerzas que apoyan auténticamente el término del régimen dictatorial se comprometan a respetar la institucionalidad antes diseñada.-

El Arco carece de cualquier otro contenido político y, por tanto, deja intactas las alianzas o relaciones partidistas actualmente dadas. Hace falta decidir la forma en que pudiera llegar a formalizarse dicho Arco, sea por un pacto de todas o por un sistema de adhesiones.-

Pero cualquiera que sea la forma que en definitiva se alcance, el Pacto Constitucional no constituirá una alianza sino un marco en el que participarán todas las fuerzas democráticas por el solo hecho de aceptar y adherir a las reglas del juego, necesarias para la existencia de una sociedad democrática. No habrá, pues, un trato bilateral, propio de la relación entre partidos aliados, sino una participación común en la adhesión y aceptación de valores y normas cuyo reconocimiento es necesario para la vigencia plena de la democracia.-

II.- LA ALIANZA DEMOCRATICA.

El PDC acepta plenamente la relación establecida dentro de la A.D. y está dispuesto a ampliarla sobre la base de conceptos democráticos coherentes con las definiciones que se contienen en este documento.

Sostiene asimismo que ella debe desarrollar una posibilidad de gobierno y prepararse desde ahora para ese objetivo.

Igualmente, señala como elemento indispensable la tarea de unir a la A.D. con los sectores organizados del pueblo.

La idea de un pacto social, es decir, un acuerdo de las fuerzas sociales entre sí (trabajadores, empresarios, técnicos) y las fuerzas políticas, es necesaria como perspectiva por ahora y como base de gobierno en el futuro.

La Alianza debe mantener, a nuestro juicio, su fundamento ideológico y su conformación política, sin aceptar el ingreso de partidos que implican problemas relativos a la noción misma de democracia o a perspectivas económicas demasiado lejanas. Mas, sean ellos de derecha o de izquierda, mantendrá a su respecto los vínculos de contacto y acciones conjuntas que se describen en este documento.

III.- SOBRE LO QUE SE ENTIENDE POR UNIDAD DE LA OPOSICION.

En esta materia, la actitud del Partido ha sido cauta debido a la complejidad de la situación política producida antes y después del golpe del 11 de Septiembre de 1973.

Ha procurado señalar los diferentes niveles en que es necesario desarrollar la acción, a fin de lograr una auténtica unidad y no favorecer con situaciones ideológicas o políticas confusas la estrategia del Gobierno. Por ello, su tesis partía de la idea de reestructurar la base social del país, destruida o disgregada por el régimen, para llegar más tarde a la acción política y conciliar ámbos aspectos en el momento en que la madurez del

pueblo organizado lo justifique ampliamente, proceso al cual se está dando cima en el momento actual.

Se puede describir el esquema del modo siguiente:

a) La movilización social consiste en promover las aspiraciones sectoriales negadas, coartadas o suspendidas por la dictadura, a fin de que las mismas instituciones sociales, gremiales, culturales, etc. las encaucen y alcancen la convergencia de los chilenos en torno a sus problemas concretos.

La solidaridad entre los distintos sectores, para obtener la satisfacción de sus necesidades, corona ese proceso y da a la organización del pueblo toda su eficacia.

b) La convergencia de los chilenos incluye, además, la participación de todos en actividades o instituciones o grupos que se crean para estimular reivindicaciones que afectan a todos y que no constituyen determinaciones en el plano político (defensa de los derechos humanos, políticas culturales, acciones sociales de diferente tipo)

Quando ~~ellas~~ ^{ellas pasan al nivel de los partidos políticos} *hecho que califica como punto de vista de*, el PDC pide a sus militantes actuar dentro de las normas señaladas, informar y solicitar, en todo caso, la autorización pertinente.

c) La actividad política sirve para trazar la perspectiva de la democracia y reorganizar a los partidos, los cuales deben sacar las lecciones históricas, saber renovarse ética, ideológica y políticamente.

La acción partidista reposa en la libertad de ideas y en relaciones basadas en afinidades que las colectividades tengan entre sí.

El PDC escogió la A.D. como el organismo pluripartidista que responde a sus doctrinas y a sus perspectivas actuales.

Lo dicho, sin embargo, no excluye sino, al contrario, es complementado con acciones emprendidas de acuerdo con todos los demás partidos o con algunos de ellos cuando lo decida la Alianza o el Partido.

d) Como corolario de la movilización social y de la actividad política, todas las fuerzas se encuentran en las tareas de agitación (protestas, mítines, etc.) a fin de crear hechos de opinión pública en favor de la democracia.

En suma, el PDC entiende que la estructura descrita (pluralista, pero convergente) es la unidad de la oposición.

Esta unidad de la oposición no tiene nada que ver con "la unidad", transformada en consigna táctica, con que a menudo somos requeridos por otros sectores.

Por lo mismo, ^{PDC} ha rechazado y rechaza la tentativa de crear una plataforma única que reúna a todos los partidos opositores, sin considerar problemas de doctrina, de perspectiva política o de métodos de lucha, por estimarla sin coherencia interna, difícil de obtener, perjudicial a los fines opositores, y perturbadora para la opinión pública.

Se pide, pues, a los militantes, que se atengan a las orientaciones contenidas en este documento, con firmeza y al mismo tiempo, con espíritu persuasivo frente a posiciones diferentes.-

IV.-SOBRE METODOS DE LUCHA.

El Partido ha mantenido la tesis de la no violencia activa. Se entiende que ella se realiza justamente en el proceso de maduración social y de organización del pueblo en torno a sus aspiraciones fundamentales. Eso es la vía pacífica de recuperación de la democracia.

Lo dicho implica tener una actitud ante los métodos de violencia.

El PDC ha entendido que no se trata ahora de un debate teórico sobre el derecho de rebelión (que no ^{o de legítima defensa reconocida por el Dr. Posada} es discutido entre nosotros), sino de apreciar el significado de los actos concretos.

El PDC entiende que los actos terroristas ~~o la violencia delictuosa~~, además de ser inhumanos, perjudica el reagrupamiento del pueblo.

Entiende, también, que es necesario trazar un límite para la ^{Alianza} formas de coordinación con otras fuerzas. Ese límite está, por un lado, en la complicidad con las grandes violaciones a los derechos humanos en este período y, por el otro, el de métodos de lucha repudiables, por los motivos antes dichos 12

~~El Partido entiende perfectamente que ante las violaciones emanadas del sistema de Gobierno dictatorial, el pueblo puede estar en situación de autodefenderse. Eso es un punto de hecho sobre lo cual no cabe un pronunciamiento anticipado. Mas, también se sabe con claridad que, además de aquella violencia, hay o puede haber tendencias a promover, bajo las actuales condiciones de militarización, movimientos, estallidos, disturbios, etc. en que se arriesga la vida de mucha gente. En vez de ello, el Partido insiste en la vía de movilización organizada, pacífica y solidaria que realizará el paso de la dictadura a la democracia, sin que nuevas tragedias se cierman sobre el país.~~

V.-SOBRE ACTITUDES FRENTE A OTROS PARTIDOS.

Desde el punto de vista doctrinario, el PDC estimula unidad del pensamiento humanista, cualquiera sea su origen filosófico, a poco que todas las corrientes ideológicas se unan en el respeto a los derechos del hombre y saquen de la actual experiencia chilena la necesidad de trabajar por los valores de la libertad, la paz, la justicia y la solidaridad.

Por ello propone a los movimientos socialistas democráticos y a los de inspiración cristiana, como también a todos los demócratas, la tarea de reunir sus esfuerzos para garantizar en Chile una verdadera democracia.

El PDC mantiene su relación con los partidos de la A.D. dentro de un organismo que pide un compromiso amplio y profundo. Asimismo, establece conexiones con otros sectores políticos para fines determinados o simplemente para buscar la armonía que las circunstancias piden. No emplea en manera alguna métodos de polémica hostil contra otros y, en la práctica, se limita a esclarecer hechos cuando es criticado.

Apoya en razón de sus tesis generales, la convergencia en la base de todos los chilenos, militantes o no militantes, de partidos. Al mismo tiempo previene sobre la necesidad de distinguir en la acción lo que es un objetivo social común y lo que es acción propiamente política.

El Partido establece con otras colectividades relaciones de alianza, ^{acuerdo específicos} contacto, coincidencia y discrepancia;

a) La alianza se da dentro de la Alianza Democrática.

b) Los ^{acuerdos específicos con otros Partidos} contactos se establecen con ~~todos los partidos (positores)~~ ^{para fines determinados} en la medida en que los hechos, la acción del Gobierno y la decisión común lo indiquen. ~~cada vez q. la dirección del Part. d. la autoriza en la medida en q. concuerden a decisiones del Part. d.~~ ?

c) La coincidencia es una situación de hecho con cualquier otro sector político o social.

d) La discrepancia se producen con todos aquellos que mantengan sus complicidades en la violación a los derechos fundamentales o apoyen de manera sistemática al régimen dictatorial.

También surge cuando se manifiesta una contradicción insuperable entre los fines políticos básicos, los métodos de acción o en la interpretación de asuntos internacionales.

Conviene precisar algunos conceptos relativos a las ideas marxistas y a los partidos que dicen representarlas.-

Los demócratacristianos discrepamos de los fundamentos filosóficos del marxismo, pero reconocemos su presencia y sus aportes a la cultura contemporánea. No aceptamos a su respecto el método de simplificación a que se le somete con mucha frecuencia, opuesto a toda sana posición intelectual.

Al mismo tiempo, declaramos nuestro rechazo al modelo del "socialismo real", de nuestro tiempo, por incurrir en abiertas violaciones a los derechos humanos en aspectos que consideramos esenciales. Tampoco aceptamos la tesis de la violencia aguda, tal como ha sido presentada por el Partido Comunista chileno, por cuanto pensamos que es ambigua, perjudicial a la tarea de la movilización social y que expone al pueblo a riesgos gravísimos.

Sin embargo, condenamos la persecución implacable y cruel a los militantes marxistas, comunistas, socialistas o miristas o de cualquier otro grupo y sostenemos sus derechos de personas tal como lo haríamos con cualquier otro.

No hacemos diferencias o exclusiones ante organizaciones sociales que tengan dirigentes o asociados de filiación marxista y reconocemos su derecho a participar como ciudadanos en la vida social o cultural del país.

Pensamos que los partidos marxistas, como los antimarxistas, pueden ingresar al ^{el}acto Constitucional bajo la sola condición de respetar lealmente sus principios.-

Pero declaramos también que la Alianza Democrática es una organización basada en posiciones políticas determinadas y, por tanto, no corresponde que ingresen a ella partidos que estén fuera de ese marco.

Frente al consignismo proveniente tanto de sectores de gobierno como de sectores del Partido Comunista, el PDC reitera la plena vigencia de lo expresado tanto en el Documento de Consenso como en la Carta dirigida por el Presidente Nacional Gabriel Valdes, en relación con el Partido Comunista y cuyos textos pertinentes reproducimos a continuación.

DOCUMENTO DE CONSENSEO.-

" 6°. ESTAMOS DE ACUERDO EN QUE AYUDAR A CONSTRUIR EL NUEVO ORDEN, LA DEMOCRACIA INTEGRAL, NO ES TAREA NI DEBER POLITICO SOLO DE LOS DEMOCRATACRISTIANOS, SINO DE TODOS LOS QUE CREEN EN LA DEMOCRACIA Y LA HACEN REALIDAD, POR LO QUE ESTAMOS DISPUESTOS A DIALOGAR Y ACORDAR OBJETIVOS COMUNES CON TODAS LAS FUERZAS POLITICAS NO TOTALITARIAS.-

La Falange Nacional, una de las más ricas vertientes que dieron origen a la Democracia Cristiana fué esencialmente un movimiento proclive al entendimiento político, fiel a sus principios y teniendo siempre presente su proyecto histórico. En esta oportunidad reiteramos que no es sólo un deber político de los demócratacristianos contribuir a la construcción de la democracia integral, sino de todos los demócratas. Ya es tiempo de que la opinión pública vea combatir juntos a todos los contrarios a las dictaduras de cualquier signo.

Por principio, la Democracia Cristiana jamás ha dejado de respetar las ideas ajenas siempre que quienes las sustentan actúen dentro de las normas del proceso democrático, pero tenemos la voluntad política de contribuir a la sanción de toda conducta antidemocrática, tipificada en una ley que sea expresión de la voluntad popular y dentro de las garantías que aseguran el respeto a los derechos humanos. Estamos dispuesto a dialogar y a acordar objetivos comunes, a aprobar las bases programáticas de un gobierno de transición y de una alianza de gobierno futuro con todos los grupos sociales y políticos que crean en la democracia y la hagan realidad. Todos los que crean o traten de realizar cualquier forma de dictadura no serán aliados políticos de la Democracia Cristiana.

Dentro de las ideas anteriores, declaramos que el Partido Comunista chileno, por su ortodoxia leninista, por su ligazón disciplinada a la dirección política de la Unión Soviética, por su táctica de "violencia selectiva", no ha sido ni será un potencial aliado político de la Democracia Cristiana.

La represión actual sólo ha contribuido a fortalecer al Partido Comunista. Hoy es el partido más vigoroso de la izquierda después de ocho años de cruenta represión. Sólo la justicia y la libertad impide el desarrollo comunista. Las dictaduras y la concentración del poder económico los ayudan a crecer. Estos son sus verdaderos aliados."

CARTA DE GABRIEL VALDES, PRESIDENTE DEL PDC AL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE.-

" 2.- También quiero referirme, con la mayor cordialidad y franqueza, al asunto que UDS plantean de "ampliar el espectro político y social" de la Alianza y de discutir dentro de ella "la incorporación del Partido Comunista".

El claro entendimiento de nuestra posición sobre este aspecto, requiere de una referencia previa a lo que es nuestra visión de la Alianza, de su significado y de sus proyecciones.-

Los demócratacristianos no hemos ido a la Alianza a buscar un mero acuerdo táctico o una institución de fachada para la oposición. Aun cuando la actividad política está en la coyuntura y en parte importante se libra en ella, la Alianza Democrática no es un acuerdo y menos un instrumento coyuntural pasajero, que refleje convergencias y consensos prácticos sobre aspectos relativamente superficiales del acontecer político.

Nosotros estamos participando en la Alianza después de una larga meditación y aprendizaje sobre la historia reciente del país, sobre nuestra responsabilidad en ella y habiendo tomado clara conciencia de los dramáticos desafíos que plantea la superación de la catástrofe política, social, económica y moral que es el resultado de la década del general Pinochet.

Pensamos que la reconstrucción de Chile solo será posible si hombres y mujeres provenientes de diversas tradiciones de pensamiento, de distintas filosofías y credos religiosos, de distintas experiencias y compromisos, convergen en ciertos principios fundamentales sin los cuales no hay democracia, ni justicia social, ni una patria para todos.

Concordamos, por tanto, en la necesidad de amplitud de la Alianza. Estamos convencidos de que Chile requiere, para salir adelante, de una combinación política poderosa. Y estamos dispuestos a realizar todos los esfuerzos que sean necesarios para hacer posible esa Alianza y para convivir, en un clima creador, de mutuo respeto y de recíproca generosidad, con quienes son nuestros aliados en este proyecto.

Pero un acuerdo de esa naturaleza no solo requiere amplitud sino, también, solidez y profundidad.

Las grandes crisis, para ser superadas, exigen de los actores políticos acuerdos claros, compromisos morales y políticos profundos. La Alianza aspira a ser ese tipo de respuesta.

El Partido Comunista está fuera de la Alianza por el hecho simple de que él no participa de los principios fundamentales que son base de nuestro proyecto para Chile en el futuro. Un elemental sentido de tolerancia lleva a respetar las ideas y concepciones políticas de aquellos que no concuerdan con nosotros, pero no nos obliga, en modo alguno, a dejar de llamar las cosas por su nombre y expresar con claridad nuestros desacuerdos e incluso nuestra condena a lo que consideramos erróneo o injusto.

Para no extendernos indebidamente, limitaré la enumeración de nuestras discrepancias esenciales con el Partido Comunista a cuatro aspectos, que no son los únicos, pero que parecen particularmente importantes en esta hora:

1) Cualquier acuerdo político relavante debe fundarse en la afirmación de los derechos humanos como un valor universal, que debe ser respetado por todo gobierno y régimen político. No podemos formar parte de un acuerdo sustantivo con quienes, en estas materias, creen que la libertad y la justicia son divisibles y que en nombre de exigencias históricas o políticas algunos grupos pueden - y deben - ser privados de esos derechos.

2) Análoga importancia tiene para nosotros el reconocimiento de gran número de instituciones políticas cuyo desarrollo ha estado asociado a la democracia como conquista de la humanidad y del pueblo en particular y que, por tanto, debe ser respetada en su esencia, lo que no obsta a los esfuerzos por perfeccionarla. Nos referimos, concretamente, a la alternancia en el poder, la existencia de un sistema abierto y competitivo de partidos, al pluralismo ideológico, la autonomía de la sociedad civil respecto del Estado - especialmente de los sindicatos, universidades, iglesias, organizaciones humanitarias - el parlamento, las libertades de asociación, reunión, de prensa, etc.-

3) Sostenemos la necesidad de una política internacional que sea una "opción nacional, original e independiente", lo que supone partidos, que como UDS y nosotros, estén por el rechazo a las políticas de bloques, comprometidas con el no alineamiento y en el diseño de la política internacional a partir de los intereses y la realidad chilena y latinoamericana.

4) En el orden de los métodos de la acción política, el Partido Comunista se ha puesto, por propia opción, en una definición política que juzgamos moralmente errónea y, en el orden práctico, profundamente dañina para los intereses y la lucha del pueblo chileno hoy. El PC, al pretender aceptar como legítimos todos los métodos de lucha contra la dictadura, se coloca en la vía violenta que repudiamos.

Los cuatro puntos antes señalados creemos que son ilustrativos, no solo de la profundidad de nuestras diferencias con el PC, sino de la variada gama de asuntos a que ella alcanza. Los dos primeros aspectos se refieren al tipo de sociedad y práctica política a que se aspira y a la discusión acerca de los llamados "socialismos reales". El tercero alude a las concepciones sobre la vida internacional, en tanto que el cuarto, a definiciones tácticas para la lucha política en Chile, hoy.

Es evidente, que dadas estas definiciones, la presencia del PC dentro de la alianza, solo provocaría dentro de ella y ante la opinión pública, confusiones, desacuerdos y malos entendidos.

A nuestro juicio, el principio correcto de relaciones entre los partidos debe consistir en la apreciación de afinidades ideológicas básicas y condiciones tácticas compartidas. No obstante lo anterior, la Democracia Cristiana reconoce que los comunistas han sido víctimas de una persecución violenta y cruel por parte del Gobierno y, por eso mismo, merecen respeto como personas humanas y ciudadanos chilenos.

Dadas las circunstancias anteriores, es claro que la presencia de cualquier sector que no esté en la Alianza Democrática, pero que está contra el régimen militar actual, obliga al siguiente trato:

- a) Los derechos de todas las corrientes políticas deberán ser garantizados en la futura Constitución del país;
- b) Todas las fuerzas políticas deberán comprometerse a respetar las normas del sistema democrático;
- c) La infracción de esas normas deberá dar origen a la aplicación de sanciones a los infractores o a las entidades a que pertenezcan, en proporción a su importancia y gravedad, como se ha expresado en los Acuerdos del Grupo de los 24;
- d) Las resoluciones sobre futuro gobierno no pueden ser tomadas en el momento actual; las propuestas de la Alianza tendrán que ser sometidas al veredicto popular;
- e) EL PDC viene sosteniendo desde hace años que el consenso de los ciudadanos se realiza muy vitalmente en el campo social frente a los problemas reales que afectan a la población y en la búsqueda de una solidaridad consciente en torno a ellos;
- e) En múltiples organizaciones de la sociedad es evidente que se produce el encuentro de personas que reconocen distintas vertientes políticas y que luchan por finalidades comunes que deben ser objeto de amplia y efectiva concertación para el logro de sus finalidades propias.

Ello se traduce en:

- Consenso social en la base para problemas concretos;
- Libertad de afinidades ideológicas y tácticas;
- Interralación permanente para enfrentar los hechos de interés común;
- Acuerdos formales sobre determinadas circunstancias que afecten el éxito mismo de la lucha por la democracia;
- Compromiso para respaldar una futura Constitución representativa y pluralista, que garantice los derechos de las diversas corrientes políticas;.-

El PDC es partidario de la convergencia más profunda con el socialismo democrático y con todos los sectores que crean que, después de diez años de dictadura autoritaria, la libertad no es posible sin la justicia, ni ésta sin aquella, razón por la cual declara una vez más su disposición a trabajar junto al Partido Socialista por una democracia amplia en que la participación sea el hecho constitutivo básico de la sociedad" (10/Nov./1983).

VI.-LA TAREA POLITICA CONCRETA.

Sobre la base de lo anterior, el PDC lucha por recuperar la democracia y mantenerla de manera estable en el futuro.

La presión de la ciudadanía organizada logrará que el régimen demuestre su imposibilidad de continuar gobernando el país.-

Finalmente, reiteramos la necesidad de mantener en el trabajo del Partido una disciplina sin resquicios, a fin de proyectar la imagen del Partido como la de una fuerza responsable y eficiente frente a los problemas del país.